

### **“La figura de Juan Rafael Mora Porras en las celebraciones de la ciudad de Puntarenas”.**

Francella Mena Cousin.<sup>1</sup>

#### **Resumen**

El estudio sobre el líder Juan Rafael Mora Porras no es un tema nuevo, ya que dentro de la historiografía nacional, se han hecho diversas investigaciones. Sin embargo, la relación entre las representaciones de Mora y Cañas dentro de las celebraciones cívicas, realizadas en Puntarenas, desde una perspectiva de la historia cultural, dentro del ámbito local es un proceso inconcluso.

Por lo tanto, el objetivo general, de esta investigación, es analizar la figura de Juan Rafael Mora Porras, durante la primera mitad del siglo XX, en las celebraciones realizadas en la ciudad de Puntarenas. Entonces, este trabajo pretende contribuir a la expansión del conocimiento historiográfico sobre esta temática y así, abrir una ventana de investigación para estudios posteriores.

Ahora bien, la metodología empleada es cualitativa, apoyándose en el análisis discursivo realizado a varios periódicos de la comunidad de Puntarenas, que fueron publicados en la primera mitad del siglo XX.

Dentro de la problemática encontrada, se podría indicar que la figura de Mora comienza a ser rescatada en el discurso periodístico, a partir de 1914, con la conmemoración del centenario de su nacimiento, pero a partir de la inauguración del Parque Mora y Cañas, en Puntarenas, cuando se comienza a realizar una celebración en memoria de Juan Rafael Mora y el General Cañas, los primeros de mayo de cada año.

Palabras clave: Mora y Cañas, Celebraciones, Puntarenas.

---

<sup>1</sup>Egresada del Liceo Antonio Obando Chan en Barranca, Puntarenas y actualmente estudiante de Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: france08mena@gmail.com

### **Abstract**

The study of Juan Rafael Mora Porras is not a new issue due to the fact that the national historiography has made several investigations. However, the relationship among Mora y Cañas performances within civic celebrations held in Puntarenas about the perspective of cultural history at the local level is still an unfinished process.

Therefore, the overall objective of this research is to analyze the figure of Juan Rafael Mora Porras in the first half of the twentieth century regarding the celebrations held in the city of Puntarenas. Then, this paper aims to contribute the expansion of knowledge on this subject historiographical and to open a window for future research studies.

Besides, the paper is focused on a qualitative methodology, based on the speech analysis applied to several community newspapers from Puntarenas which were published in the first half of the twentieth century.

Within the problem found, it could indicate that the figure of Mora starts to be rescued in the journalistic discourse in 1914 with the commemoration of the centenary of his birth, but after the opening of Mora y Cañas Park in Puntarenas is when the memory of Juan Rafael Mora and the General Cañas arises each early May.

Key Words: Mora y Cañas, Celebrations, Puntarenas.

# VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

## I. Introducción

Sobre el estudio de la figura de Juan Rafael Mora Porras es necesario decir que, no es un tema nuevo; ya que dentro de la historiografía nacional, existen numerosas investigaciones. Dichos estudios se circunscriben dentro de la historia del poder que se ha venido desarrollando en el país, desde unas décadas anteriores; este tipo de historia deja de concentrarse en personajes y ahora toma en cuenta los aspectos económicos, sociales y culturales de una sociedad. Asimismo, este tipo de historiografía no corresponde a una historia legitimadora de los grandes personajes, sino que, estudia los símbolos, tradiciones, conmemoraciones para ayudarnos a comprender la dinámica interna de la sociedad.

A pesar de que dentro de la historia del poder se han realizado varias investigaciones, sobre la figura de Juan Rafael Mora Porras, son escasos los trabajos que estudian las representaciones que ha tenido Juan Rafael Mora Porras dentro de las celebraciones cívicas realizadas en Puntarenas. Por lo tanto, este trabajo pretende contribuir a la expansión del conocimiento historiográfico, sobre esta temática y así abrir una ventana de investigación para estudios venideros.

Ahora bien, la pertinencia histórica, de la investigación, radica en la importancia que ha tenido Juan Rafael Mora Porras para la historia nacional, esencialmente, en la participación en la Campaña Nacional de 1856-1857. Además, su importancia, para la historia local, reside en la declaración de Puntarenas como provincia, en 1855, durante su gobierno y debe recordarse que el fusilamiento de Juan Rafael Mora y el General Cañas ocurrieron en esta región en 1860. Por lo tanto, estudiar la figura de Juan Rafael Mora Porras, dentro de las celebraciones en la provincia de Puntarenas, realizadas a partir de 1914, hasta 1919, es de suma importancia; porque, usualmente, dichas celebraciones se vinculan de un modo u otro, con la figura de Mora Porras. El motivo por el cual se escogieron estos años, porque las celebraciones realizadas, en este período, son los antecedentes de la conmemoración que se realiza en la ciudad de Puntarenas todos los 30 de setiembre de cada año.

## II. Materiales y métodos

Para organizar esta sección, se dirá que la bibliografía sobre Juan Rafael Mora Porras ha sido bastante profusa. Las tendencias de investigación más abordadas tratan sobre el

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

estudio de la figura de Juan Rafael Mora Porras desde la historia política y la historia del poder, analizando diversas temáticas, como su participación en la Campaña Nacional en donde el olvido y la memoria tienen un papel fundamental, para la reconstrucción de los hechos (Acuña, 2014). Así, la institucionalización, del 11 de abril, como fecha oficial, para celebrar lo ocurrido en Rivas, en 1856 el 15 de setiembre, a partir de 1914 (Díaz, 2006). Otras investigaciones se concentran en analizar la vida pública, privada y el papel que desempeñó Mora como Presidente (Vargas, 2007).

De igual modo, la producción historiográfica ha abordado la presencia de los filibusteros en Centroamérica y la Campaña Nacional; pero se encuentran grandes diferencias en las perspectivas al momento de analizar y reinterpretar los hechos; por lo tanto, cuando se hace referencia a la guerra contra los filibusteros, no se puede hablar de una sola historiografía sino que, se encuentran tres maneras distintas (Aguilar, 2007: 178).

Entonces, se encuentran textos de carácter anecdótico; ya que fueron realizados por algunos filibusteros, en los años posteriores a la “invasión”. Igualmente, la historiografía norteamericana, de una manera más rigurosa y científica, a inicios del siglo XX, publicó investigaciones sobre los hechos ocurridos en la región, pero de forma indirecta, generalmente, justifica al filibusterismo (Aguilar, 2007: 179). Por último, se encuentra la historiografía Centroamérica, en donde el énfasis se le da al papel que desempeñaron los pueblos en la defensa del Istmo (Aguilar, 2007: 180).

A continuación, se presentarán dos referentes teóricos para el trabajo. El primer de ellos, es la teoría de las conmemoraciones desarrollada y aplicada en Costa Rica, por el investigador David Díaz y la segunda teoría por explicar, corresponde a los lugares de la memoria desarrollada por Pierre Nora en la década de los 70's.

En relación con los postulados de Díaz, se sostiene que existe una relación directa entre el acto de recordar y la celebración a partir de un “acontecimiento fundador” que va a determinar la forma cómo el recuerdo, los símbolos y los momentos, son transmitidos a la sociedad (2004: 178). Sin embargo, las celebraciones adquieren un carácter normativo en donde el grupo dominante impone un conjunto de valores que el resto de la población debe de seguir; pero con el devenir de los años, las celebraciones tienen características contra el

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

discurso hegemónico, es decir, no siempre se consigue la misma interpretación entre distintos grupos sociales (Díaz, 2004: 180).

Por otra parte, dentro de los principales planteamientos de la teoría de los lugares de la memoria, que postula Nora, se sostiene que al estudiar monumentos como los lugares de la memoria donde se trata de descubrir el simbolismo inmerso, que va más allá de la realidad histórica, a la que pertenecen, es decir, se pretende restituir la memoria de las que son portadores. (Nora, 1998: 19). Al aplicar este tipo de análisis, se pretende tomar sitios, monumentos, celebraciones, entre otras cosas, como parte de nuestra historia, identidades y sistemas de representaciones, para pasarlos por el análisis crítico de los historiadores.

Ahora bien, los lugares de la memoria no se refieren, específicamente, a un lugar geográfico, en particular, sino, más bien, son una noción abstracta de objetos materiales, o no, que poseen contenido altamente simbólico y sirven para descubrir su dimensión rememoradora y ritual (Nora, 1998: 32). En este tipo de análisis, se estudia el sistema simbólico y la construcción de representaciones que realizan los individuos sobre un objeto en particular; además, estos objetos pertenecen y responden a una realidad histórica concreta, por lo cual adquieren un carácter de rito, cada vez que se conmemoran (Nora, 1998: 33-34).

Entonces, existe una diferenciación entre la Historia y la memoria; en donde la primera, como disciplina, busca el conocimiento a través de la interpretación y la explicación con el objetivo de buscar la objetividad. En cambio, la segunda, está enlazada con el recuerdo por lo cual es sumamente subjetiva y pretende legitimar, olvidar, condenar o encontrar un sentido para los individuos que recuerdan (Allier, 2009: 288). Por lo cual, en el estudio de la memoria y las conmemoraciones, generalmente, se encuentran los motores de memoria: “grupos que buscan que la memoria del pasado sea recreada en la sociedad, aquellos que se involucran personalmente en un proyecto, al mismo tiempo que comprometen a otros, generando una tarea organizada de carácter colectivo (Allier, 2009: 291)”.

Por otro lado, la metodología, de esta investigación, es meramente cualitativa. Es decir, se apoya en el método de análisis de discurso, por lo cual, para recobrar la figura de Mora en las celebraciones de la ciudad de Puntarenas, se dispuso analizar ciertos artículos de

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

periódicos locales, publicados entre 1914-1919. Así, se revisaron los meses de mayo, setiembre y octubre de los periódicos El Heraldó, El Pacífico, el Correo de la Costa y El Viajero. Las fuentes primarias consultadas corresponden a periódicos locales, dedicados informar los acontecimientos más importantes de la provincia de Puntarenas y se comenzaron a publicar a finales del siglo XIX.

### **Antecedentes**

Juan Rafael Mora Porras nace en San José, el 8 de febrero de 1814, es el mayor de los nueve hijos de don Camilo Mora y Ana Benita Porras y su familia perteneció a la élite política de Costa Rica, en el siglo XIX. Además, se sabe que Mora perteneció a una de las familias más numerosas y extendidas del país; ya que en casi todas las provincias centrales, residía algún miembro de esta familia (Rodríguez, 2010:38).

Otro aspecto por destacar, la familia Mora estuvo vinculada al comercio, por lo cual, don “Juanito”, como comúnmente le decían, desde edades muy tempranas, estuvo ligado al comercio, principalmente, a la venta y compra de propiedades y gracias a esa actividad económica fue posible hacerle frente a las deudas que deja su padre al morir y, paulatinamente, amasar un considerable capital (Rodríguez, 2010:39-41). La actividad comercial le permitió a Mora conocer a varios personajes influyentes de la sociedad costarricense y así crear vínculos de amistad o compadrazgo que, posteriormente, le serán muy útiles.

La carrera política de Mora inicia en 1847, cuando se convierte en Vicepresidente y un año después, a causa de un golpe de estado que le dan a José María Castro Madriz, se desempeña, provisionalmente, como Presidente y en 1849, se convierte, oficialmente, en el Presidente tras haber ganado las elecciones de ese año (Méndez, 2010: 133). En el tiempo cuando Mora estuvo en el poder, realizó varias obras importantes, como: la constitución del Hospital San Juan de Dios, la creación de la Fábrica Nacional de Licores, empresa que le generó al país gran cantidad de divisas y también, le otorgó un edificio a la Universidad de Santo Tomás (Méndez, 2010: 134).

No obstante, al estudiar la figura de Juan Rafael Mora Porras es necesario indicar su participación en la Campaña Nacional, en la lucha armada contra los filibusteros. Es

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

importante mencionar que, para estudiar lo sucedido en 1856-1857, se debe tener en cuenta el contexto de la época, en donde Estados Unidos, paulatinamente, va consolidándose como una potencia y pretende establecer su hegemonía dentro los países del Istmo. Es decir, la segunda mitad del siglo XIX, en Centroamérica, fue un período de gran inestabilidad política.

En primer lugar el filibusterismo desarrollado en el siglo XIX, a causa del creciente interés que tenía Estados Unidos por establecer una ruta interoceánica en el río San Juan. En segundo lugar, la llegada de William Walker y sus tropas a Nicaragua y los intentos por apoderarse de toda Centroamérica y, en tercer lugar, la necesidad de establecer una guerra con el objetivo de defender la soberanía nacional, ante la invasión (Acuña, 2014:2).

Los temas tratados, en esta investigación cualitativa, según las categorías de investigación:

- Figura de Juan Rafael Mora durante 1914 hasta 1918.
- Figura de Mora en la celebración del 1 de Mayo (1919).

Se advierte, también, que dentro de la investigación, podrían estar contenidas más categorías que no se analizaron, pero por razones de tiempo y espacio, se trabajó con las anteriormente mencionadas.

### **III. Resultados**

Antes de iniciar, es necesario indicar que, las características de los periódicos consultados tienen características comunes; en primer lugar, todos son publicados en los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX, en segundo lugar, sus publicaciones son bisemanales y abordan, exclusivamente, temáticas relacionadas con la provincia de Puntarenas. Con el presente ensayo se pretende descubrir los puntos de vista que están presentes en los artículos publicados, en cuatro periódicos nacionales: El Herald, El Pacífico, El Correo de la Costa y El Viajero, publicados durante la primera mitad del siglo XX, para realizar un breve análisis sobre las discusiones que se presentan en los dos diarios nacionales sobre el tema en estudio.

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

A continuación, se presentan los siguientes resultados, como una recopilación de los artículos más pertinentes a nuestro objeto de estudio, específicamente, se analizaron diez artículos de periódicos.

### **I. Figura de Juan Rafael Mora en 1914 y 1918**

Es posible identificar, dentro de los artículos sobre Juan Rafael Mora Porras, durante esta delimitación temporal, una clara división; es decir, se agruparon aquellas publicaciones realizadas en setiembre de 1914 y el otro grupo, son artículos publicados en diciembre 1918. La escogencia del período en estudio se encuentra relacionada, directamente, con la conmemoración del centenario del nacimiento de Mora Porras (1914) la cual se realizó el 15 de setiembre de este año y la otra fecha, se debe a la inauguración, en Puntarenas, de la Plaza Mora y Cañas, lugar donde fueron fusilados.

Ahora bien, antes de iniciar con el análisis de los datos, es necesario indicar que, los años posteriores de la Campaña Nacional, se había creado un discurso para exaltar la participación de Mora y así su figura fue concebida como un héroe en la lucha contra los filibusteros (Molina, 2006: 212). No obstante, con el exilio de Juan Rafael Mora Porras, quienes estaban en el poder, elaboraron un discurso centrado en señalar las irregularidades que había tenido el gobierno de Mora, por lo cual, se recuperan personajes alternativos que sirvieron como héroes. Por este motivo, paulatinamente, Santamaría adquiere relevancia en esta celebración (Díaz, 2006:1-2) todo esto con el fin de borrar de la memoria de 1856, cualquier vinculación con Mora.

Entonces, desde el fusilamiento de Mora y Cañas, en 1860, el grupo dominante de la sociedad costarricense, intentó borrar cualquier recuerdo que asociara la Campaña Nacional con el “heroísmo” de Mora. El hecho de dictaminar a Mora como un héroe nacional implicaba cuestionar la actuación del Estado al fusilarlo. De la misma forma, la figura de Juan Rafael Mora Porras tenía una doble connotación; en primer lugar, fue el hombre que dirigió las tropas costarricenses a la lucha contra el filibusterismo y la defensa de la soberanía nacional (Méndez, 2012: 129-130). Por otra parte, también, se le hicieron fuertes cuestionamientos a los mecanismos usados para adquirir tierras baldías, además entre 1849-



## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

1859 hubo constantes incrementos salariales, pagados al Presidente y hubo una creciente participación de su familia en cargos públicos (Méndez, 2012:132-133).

Sin embargo, a partir de 1914, la figura de Mora vuelve a aparecer en los medios de comunicación, especialmente, en la prensa escrita, en artículos referidos a la celebración de la conmemoración de los cien años de su natalicio, aunque esta celebración, en lugar de llevarse a cabo en febrero, se realizó en setiembre del mismo año. Al respecto, en el periódico El Pacífico encontramos una carta:

“Hace hoy un siglo que vio la luz un niño, que más tarde fue un gran costarricense, pues que hizo enormes beneficios a su patria [...] La grandiosa epopeya del 56, esa derrota del filibusterismo en los campos de Santa Rosa marcó en la Historia de nuestra amada patria, una página inmortal. Juanito Mora, el Presidente de entonces no podía ser olvidado por la posteridad, y antes por el contrario su recuerdo es para los ticos, motivo de legítimo orgullo... (10 de febrero de 1914).”

En la cita anterior, se exaltan las obras que realizó Mora Porras, durante su gestión como Presidente y, de forma especial, se asocia con el triunfo sobre los filibusteros, con la batalla librada en Santa Rosa, el 20 de marzo; ya que, para esta época, aún no se encontraba institucionalizado el 11 de abril, como el día cuando se recuerda la Campaña Nacional de 1856-1857. Además, se quiere rescatar la figura de Mora del olvido, en el que había estado inmerso desde su exilio en El Salvador.

De la misma forma, la celebración, de los cien años de su nacimiento, se realizó en la ciudad de San José, el 15 de setiembre, en donde se invitaron a distintas municipalidades de todo el país y las actividades por realizarse se encuentran en una invitación que envía el Comité organizador de los festejos del Prócer:

“...con motivo de cumplirse la centuria de su natalicio [...] el próximo 15 de este mes, a las 8:30 de la mañana y que consistirá en la colocación de una placa conmemorativa del Centenario en la propia casa que nació el ilustre ciudadano Mora [...] y terminado este acto seguirá una enorme procesión cívica militar con rumbo al Cementerio de esta ciudad en donde será inaugurado el Monumento que la Nación consagra a su recuerdo,

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

en el sitio en donde reposan los sagrados restos del insigne Bienhechor [sic]...( El Correo de la Costa, 10 de febrero de 1914)”:

No obstante, la celebración del 15 de setiembre de 1914, no solamente en la capital se le realizó una conmemoración, ya que, en la ciudad de Puntarenas, la celebración del 93 aniversario de la independencia, también fue en honor de Mora Porras, en donde la fiesta escolar y la realización de una misa fueron los elementos más representativos. Al respecto, el Correo de la Costa expresa:

“La Junta de Educación y el personal de las escuelas de esta ciudad, tienen el gusto de invitar a las autoridades y al público en general a la fiesta escolar que se verificará el 15 del corriente en la plaza de la Iglesia a las 8:30 a.m. en punto, en celebración del 93 aniversario de nuestra independencia y en honor al Prócer don Juan R. Mora... (El Correo de la Costa, 14 de Setiembre de 1914).”

De igual manera, en el puerto de Golfito, también, se celebró con una fiesta cívica la conmemoración de la Independencia, en la carta que envía el maestro Otoniel Vega, se observa que el elemento central, corresponde a que la fiesta escolar pudo realizarse gracias a la colaboración de diversos actores sociales, entre ellos, los estudiantes y los vecinos de la localidad, a pesar de que en la celebración la figura de Mora no tiene un papel central, aparece en el discurso brindado por el maestro:

“La fiestecita escolar se efectuó sin ocasionarle gasto alguno a la Junta. La sala fue adornada con palmas y guirnaldas de hojas. Los niños pudientes trajeron refrescos en abundancia. Algunos vecinos acomodados contribuyeron con el dinero para comprar confituras. Se fue cantado el Himno Nacional. Se efectuó jura y saludo a la bandera. Varios niñitos recitaron. El Alcalde leyó el acta de la independencia. Yo expliqué el motivo de la fiesta en un discurso que pronuncié. Hice alusión a los héroes de 56 y 57 y principalmente, a Juan Rafael Mora, cuyo centenario se celebra en toda la República... (El Pacífico, 29 de Setiembre de 1914).”

En cambio, en otras localidades de Puntarenas, el 15 de setiembre, se realizó la celebración de la Independencia, en donde la recreación de los niños y niñas tuvo un papel fundamental dentro de las actividades planeadas por el Comité Organizativo, tal es el caso de Esparza:

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

### **“De Esparta. Programa de la fiesta patriótica del 15 de Setiembre de 1914.**

1. Te Deum
2. Himno Nacional-cantado por las escuelas.
3. Alocución por el Director.
4. Jura de la bandera.
5. Saludo a la bandera-canto por los grados superiores.
6. Juego de enhebrar la aguja-(niñas).
7. Himno Patriótico –por los 1os y 2os grados.
8. Carrera de velocidad (niños).
9. Carrera de obstáculos (niños).
10. Carrera de resistencia (niños).

Notas: En los juegos deportivos habrá premios en metálico. La filarmónica amenizará la fiesta. Se suplica la asistencia del público, especialmente de los padres de familia (El Correo de la Costa, 14 de Setiembre de 1914).”

Mientras que, en los dos artículos que hablan sobre la celebración de los cien años de don Juanito en San José, se encuentran orientados a rescatar el recuerdo de sus logros, dejan de lado los aspectos “oscuros” de su administración. De la misma manera, se observa que, en el discurso oficial, en esta época, existe un olvido sobre el fusilamiento y el recuerdo se concentran en reafirmar la imagen de libertador a causa de su participación en la Campaña Nacional.

Rescatar la figura de Mora, asociarla a una lucha para defender la soberanía del país y Centroamérica, en la lucha contra los filibusteros (hombres provenientes de Estados Unidos y exponentes de la Destino Manifiesto) quienes pretendían expandir, en los países del Istmo, la economía de plantación imperante en los Estados del Sur de los Estados Unidos. En este sentido, en las celebraciones realizadas en esta época, se evidencia una memoria pública, ya que las conmemoraciones se celebran en espacios comunes donde se comparte con toda la comunidad. Además, la memoria es efectiva, porque generan lazos comunes y tienen una mayor apertura hacia la participación de diversos grupos de la sociedad civil, es decir, que las nuevas generaciones, se incluyen dentro de este tipo de memoria (Allier, 2009: 290).

Por otra parte, el segundo período, por analizar, corresponde a 1918, en donde se realiza la inauguración, en la ciudad de Puntarenas, de un parque llamado Parque Mora y Cañas,

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

situado, específicamente, donde murieron fusilados: Juan Rafael Mora y el General José María Cañas, el 30 de setiembre y 2 de octubre de 1860. En esta época, la inauguración de la plaza coincide con la celebración de los festejos que se hacían en Puntarenas, en diciembre. Al respecto, el periódico El Heraldo expresa que las actividades por realizarse en honor a Mora y Cañas, en esta localidad, a partir del 7 de diciembre de 1918:

“...Exhibición de armas de las usadas en la Campaña Nacional, entre ellos, el famoso Fusil de Chispa. Don Porfirio Molina, Diputado del Congreso, ha conseguido esas piezas históricas que serán puestas en exhibición en el Edificio de la Escuela de Niñas, dedicando el producto de la entrada a aliviar las necesidades del Hospital San Rafael [...] La Banda Militar de San José tomará activa participación de los festejos dando un recreo el sábado y una retreta el domingo [...] Todo indica que el festival revestirá caracteres de magnificencia sorprendente (El heraldo, 6 de diciembre de 1918).”

A partir de la cita anterior, se percibe un cambio en el discurso, ya que la inauguración del parque no se concentra, exclusivamente, en la participación de Mora, sino que, se incluye el papel del General Cañas en la Campaña Nacional y ambos son considerados como héroes. Además, en la cita, se visualiza como la conmemoración a Mora y Cañas trasciende el ámbito escolar y se convierte en una fiesta, en donde convergen amplios sectores de la sociedad civil. Otro rasgo, que salta a la vista, es la llegada de bandas que no son autóctonas, entonces, en este período, se comienza a gestar lo que actualmente ocurre cada 30 de setiembre en Puntarenas: el desfile de bandas que provienen de diversos lugares del país.

En esta celebración, hubo varias actividades; pues, además de exposiciones de antigüedades y conciertos de bandas, en diciembre de 1918, también, se realizaron actividades culturales como obras de teatro: “La velada organizada en honor de Mora y Cañas y se efectuó en el teatro Mascota, fue un acontecimiento soberbio: por lo variado del programa; por lo numeroso y selecto de la concurrencia y por lo decorado del coliseo (El Heraldo, 10 de diciembre de 1918).”

A partir de este momento, ocurre una institucionalización de la conmemoración de la celebración en honor a Mora y Cañas, en Puntarenas, y esto se demuestra, cuando la

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

Sociedad Federal de Trabajadores solicitó que se hiciera un folleto sobre el homenaje en honor a Juan Rafael Mora y José María Cañas: "...publicará en folleto todos los trabajos como actas directivas, discursos, etc., hechos con motivos de dichos festejos... (El Heraldo 13 de diciembre de 1918)."

Entonces, desde 1919, el Comité Permanente Pro-Mora (integrado por Francsico Conejo Calvo, Augusto Grillo y Francisco María Nuñez) fue el órgano encargado de preservar la memoria de Mora Porras y el General Cañas, porque decide que, cada año, se realice una conmemoración el 1 de mayo de cada año (fecha en la cual finaliza la guerra de 1856-1857) en honor a esos próceres de la Campaña Nacional. Por lo tanto, se puede afirmar que, ese Comité constituye en uno de los motores de memoria; pues buscan que la memoria del pasado sea recreada en la sociedad, a partir de momentos detonantes, como la participación de Juan Rafael Mora y el General Cañas en la Campaña Nacional y, posteriormente, su fusilamiento en 1860.

### **II. Figura de Juan Rafael Mora en la celebración del 1 de Mayo**

A pesar de que, desde finales del siglo XIX, hubo varios intentos por restablecer la figura de Mora, como héroe nacional, entre ellas, se encuentra la petición al Congreso, de trasladar los restos de Mora hacia un mausoleo ubicado en el Cementerio General (Díaz, 2004: 127). No obstante, a partir de 1914, cuando nuevamente la figura de Mora Porras sale a la luz pública, con la celebración de los cien años de su natalicio. Pero, en Puntarenas, será hasta 1918, cuando se instaure una fecha exacta para celebrar su accionar en la Campaña Nacional y su fusilamiento, el primero de mayo se escogió porque:

"El 1 de Mayo de 1857, volaba desde Rivas la gran noticia de la victoria decisiva de la Campaña Nacional, que puede llamarse la guerra de la Independencia Centroamericana. Santa Rosa, Rivas, San Jorge, La Virgen y San Juan son nombres que inmortalizaron nuestros soldados; son testigos de indómita bravura de nuestros jefes: los hermanos Mora y Cañas [...] En este día, sesenta y dos años después, levantemos una plegarias a los bravos que lucharon por la integridad centroamericana y nos legaron la Patria libre,

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

enseñándonos con la lección saludable del ejemplo que la libertad de los pueblos no se implora, se conquista a sangre y fuego (El Viajero, 1 de mayo de 1919).”

En la cita anterior, confirma que la Campaña Nacional en el discurso público es visualizada como la guerra de independencia, además el nombre de Mora y Cañas tienen el mismo peso en la memoria, al realizar la evocación de los hechos, se utilizan adjetivos relacionados con valentía, fuerza y voluntad para describir la acción realizada por estos personajes. Al mismo tiempo, a diferencia, del período anterior, la lucha no solamente tiene que ver con la defensa de la soberanía nacional; sino que también, involucra la libertad de los países centroamericanos.

De esta forma, el Comité Permanente Pro Mora-Cañas de Puntarenas fue el que organizó todos los preparativos necesarios para la inauguración del Parque Mora y Cañas en 1918 y se establece que, a partir del siguiente año, todos los primeros de mayo, será la fecha en honor de estos dos personajes. Al respecto, el Diario de Costa Rica describe el motivo de los festejos realizados en Puntarenas, en 1920:

“Ellos [Comité Permanente Pro Mora-Cañas] fueron los que iniciaron los trabajos preparatorios del Monumento que se descubrió el 8 de diciembre de 1918 y desde entonces, no han dejado de pensar en convertir la plaza Mora-Cañas en un paseo o alameda. Y a fin de mantener vivo el entusiasmo patriótico y poder algún día realizar sus ideas pensaron en la organización de una fiesta anual en la que pudieran participar todos los elementos sociales. Ha de ser una fiesta fraternal, alegre y animada, será la fiesta cívica puntarenense, la ocasión propicia para rendir homenaje a la memoria de dos de nuestros héroes libertarios: Mora y Cañas (Diario de Costa Rica, Viernes 7 de mayo de 1920).”

De la cita anterior, se puede inferir que, el Parque Mora y Cañas, a partir de esta época, se convierten en un lugar de la memoria, por estar vinculado a la mayor parte de las celebraciones cívicas. Además, el uso de banderas, bailes, bandas y desfiles escolares como símbolos para reafirmar la soberanía nacional. Otro elemento por rescatar, es que el primero de mayo adquiere rasgos de conmemoraciones, ya que todas las actividades realizadas tienen carácter repetitivo, es decir, son rituales que fueron diseñados por alguien, en este caso, por el comité permanente Pro Mora-Cañas y la celebración va dirigida a alguien más,

## VI Jornada de Investigación sobre el Pacífico Costarricense

---

o sea, a toda la población civil. Al respecto, el Heraldo ejemplifica, claramente, los elementos de las conmemoraciones, en primer lugar, existe un programa por seguir, luego el contingente que participará en la celebración se agrupa en un punto específico, como el lugar de la memoria, pues se recuerda lo sucedido en 1860:

“El sábado, a la hora indicada en el programa, el público se reunió en el lugar designado, emprendiendo la marcha hacia la plaza de Cañas, y allí, al pie del monumento, el presidente del comité permanente Mora y Cañas, don Francisco Conejo C., pronunció un discurso patriótico. Luego siguieron otros oradores y se dio lectura al acta inaugural del monumento... (El Heraldo, 4 de mayo de 1920).”

De la misma manera, esta fiesta se continúa celebrando varios años después, por lo cual es posible afirmar que, en esta época, el 1 de mayo, se institucionaliza como día de celebraciones cívicas en la provincia de Puntarenas. Con respecto, a este punto, se encuentra que, en 1921, se realiza dicha actividad; pero adquiere un carácter orientado hacia la fiesta escolar, que se había puesto en boga desde 1914, con Alfredo González Flores; es decir, en Puntarenas:

“Temprano en la mañana de ayer, el pueblo de Puntarenas, las escuelas de la ciudad, las autoridades locales y Banda Militar, se reunieron en torno del Monumento erigido en la Plaza Cañas, a la excelsa memoria de aquellos sublimes mártires de nuestras libertades a rendir tributo anual de gratitud que la Patria consagra a aquellas elevadas figuras del patriotismo, como un pequeño abono a la inmensa deuda que la Nación les debe. Hubo discursos muy sentidos, recitaciones y cantos escolares que emocionaron a la numerosa concurrencia: luego, en torno del Monumento cobijado por el Pabellón Nacional, se depositaron flores y coronas de algún valor, coronas y flores que sintetizaban la gratitud y el cariño del corazón costarricense, hacia quienes perdieron en jornada heroica en aras de la patria, y digna de un canto homérico... (El Viajero, 2 de mayo de 1921).”

A modo de conclusión, es posible afirmar que, en este período de estudio, la celebración a la memoria de Juan Rafael Mora Porras y el General Cañas, en Puntarenas, adquiere más rasgos de fiestas escolares en donde las actividades planeadas tienen que ver con desfiles de bandas estudiantiles, discursos, entre otras cosas.

### Conclusiones

A partir de todo lo que se expuso, a lo largo del ensayo, es posible determinar una variación en los discursos, según los períodos analizados. En primer lugar, en 1914, se observa que, la fecha en donde se recuerda a Juan Rafael Mora Porras es el 15 de setiembre, es decir, el mismo día de la independencia; por esta razón, es posible afirmar que la Campaña Nacional, dentro del imaginario costarricense, vino a sustituir la ausencia de una guerra de independencia y la importancia de recordar lo que había ocurrido en 1856-1857.

Además, en este período, resurge la imagen de Mora Porras en la prensa escrita. Lo anterior, se explica debido a que en la década de 1910, se experimenta un movimiento antiimperialista, ante una posible invasión de los Estados Unidos, al Istmo. También, otro aspecto por destacar, en esta época, ya no estaba, en el poder, aquellos individuos que habían ordenado el fusilamiento de Mora; pues habían transcurrido más de medio siglo de su muerte.

La inauguración del Parque Mora y Cañas, en Puntarenas, demuestra que paulatinamente este lugar se convertirá en el lugar ideal, para realizar, una vez al año, actividades conmemorativas en torno a la figura de Juan Rafael Mora y José María Cañas, quienes se visualizan primero como héroes nacionales; pero, luego, adoptarían el papel de mártires debido a su fusilamiento en 1860. En este período, se observa una institucionalización de la fecha como medio de conmemoración con carácter normativo; en donde la figura de Mora y Cañas se mantiene constante en el tiempo, como héroes nacionales.

En definitiva, a partir de 1918, el Parque Mora y Cañas, se concibe como un lugar de la memoria, donde confluye lo simbólico y lo ritual, a partir de la celebración del 1 de mayo sobre el fusilamiento de Juan Rafael Mora Porras y José María Cañas. De igual manera, la fiesta cívica y escolar constituyó un elemento central en la reproducción de la memoria oficial en las nuevas generaciones. Por lo tanto, es posible afirmar que, en esta época, se gesta una memoria pública, sobre la figura de Mora Porras y la conmemoración de su fusilamiento en la ciudad de Puntarenas, representa un hecho fundamental.



### Fuentes primarias

Anónimo, “8 de febrero de 1914,” *El Pacífico*, 10 de febrero de 1914, sección Cartas Josefinas.

Anónimo, “De Esparta. Programa de la fiesta patriótica del 15 de Setiembre de 1914,” *El Correo de la Costa*, 14 de Setiembre de 1914.

Anónimo, “El 15 de Setiembre en Puntarenas,” *El Correo de la Costa*, 14 de Setiembre de 1914.

Anónimo, “Se publicará un folleto,” *El Herald*, 13 de diciembre de 1918

Anónimo, “El 1 de mayo,” *El Viajero*, 1 de mayo de 1919.

Anónimo, “Las fiestas pro Mora-Cañas de Puntarenas. Detalles completos de las grandes fiestas del 1 de mayo,” *Diario de Costa Rica*, Viernes 7 de mayo de 1920.

Anónimo, “La fiesta del domingo,” *El Herald*, 4 de mayo de 1920.

Anónimo, “Las fiestas Mora-Cañas,” *El Viajero*, 2 de mayo de 1921.

Boza, Amadeo. “Los festejos de mañana,” *El herald*, 6 de diciembre de 1918.

Comité organizador de los festejos en memoria del Prócer, “El Centenario de Mora,” *El Correo de la Costa*, 10 de febrero de 1914.

Cronista, “La velada del viernes,” *El Herald*, 10 de diciembre de 1918.

Otoniel Vega, “Fiesta escolar,” *El Pacífico*, 29 de Setiembre de 1914.

### Bibliografía

Allier, E. (2009). Presentes pasados del 68 mexicano. Una historización de las memorias de las memorias públicas del movimiento estudiantil, 1968-2007. *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (2), 287-317.

Acuña, V. (2014). *Centroamérica: Filibusteros, estados, imperios y memorias*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Aguilar Piedra, R. (2007). La Campaña Nacional de 1856-1857: Perspectivas Historiográficas en el siglo XXI. *Revista del Archivo Nacional*, (71), 177-185.

Díaz Arias, D. (2004). Fiesta e imagería cívica: la memoria de la estatuariedad de las celebraciones patrias costarricense, 1876-1921, *Revista de Historia* (49-50), 121-154.

Díaz Arias, D. (2006). *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica,

Díaz Arias, D. (2007). Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 7 (2), 170-191.

Méndez Alfaro, R. (2012). *Historiando Costa Rica en el siglo XIX*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Molina Jiménez, I. (2006). En defensa del análisis histórico. A propósito de algunas obras recientes sobre la guerra de 1856-1857 contra los filibusteros. *Revista de Historia de América* (137), 211-227.

Nora, P. (1998). La aventura de Les lieux de mémoire, *Ayer* (32), 17-34.

Rodríguez Porras, A. (2010). *Juan Rafael Mora Porras y la guerra contra los filibusteros*. San José, Costa Rica: Eduvisión.

Vargas, A. (2007). El lado oculto del Presidente Mora. San José, Costa Rica: Eduvisión.